

Jerònia PONS PONS, *130 años de promesas cumplidas. Grupo Zurich en España*, Lunweg, Barcelona, 2015, 163 pp.

En España, la historia del seguro empieza a estar a la altura de la historia bancaria, y ello se debe en buena medida al impulso que ha recibido de la autora del libro que reseñamos, Jerònia Pons Pons, profesora titular de la Universidad de Sevilla. No extraña, por ello, que una entidad aseguradora de tanto relieve como Zurich haya querido que sea la profesora Pons la encargada de contar sus ciento treinta años de trayectoria en suelo español.

El libro está organizado de forma cronológica, distinguiendo cuatro grandes etapas: 1884-1914, los primeros pasos; 1915-1939, donde Zurich destacó en el ramo de Accidentes; 1940-1975, momento en que se creó un grupo diversificado, y 1976-2014, cuando hubo de afrontar los retos de la globalización. «Esta es una bonita historia.» Así la resume en el prólogo Julián López Zaballos, CEO del Grupo Zurich en España. ¿Lo es en verdad? Veamos.

Zurich fue creada en 1872, en la ciudad suiza que le da nombre, como reaseguradora vinculada a la aseguradora Schweiz, lo que explica que muy pronto, desde 1875, abriera sucursales en otros países de la Europa continental (el reaseguro es una actividad muy internacionalizada). Su expansión coincidió con el despegue del seguro de Accidentes de Trabajo, ramo en el que vio grandes oportunidades, hasta el punto de que la compañía se refundó en 1894, como entidad ya completamente independiente, para especializarse en Accidentes y Responsabilidad Civil (Schweiz terminaría absorbida en tiempos recientes por Winterthur, y esta a su vez por Axa). La sucursal española, creada en la Barcelona de 1884 por un agente suizo, se vio envuelta en estas transformaciones y realmente no despegó hasta que el conservador Eduardo Dato introdujo en 1900 el seguro de Accidentes de Trabajo en España.

Un salto adelante se dio, en 1915, con la toma de control (que no absorción) de Hispania, compañía barcelonesa fundada en 1902 por empresarios para cubrir los riesgos de Accidentes de Trabajo. El acuerdo fue bueno para ambas partes, pues Hispania, que era mucho más grande que Zurich, tenía problemas porque «carecía de la gestión técnica necesaria», mientras que Zurich necesitaba «acomodarse al nacionalismo económico» en auge (p. 23). Como muestra Pons en el cuadro 2.3, los suizos consiguieron que Hispania dejase de tener pérdidas en 1920 y registrase crecientes beneficios en los años siguientes. Es más, permitieron que la cartera de Hispania siguie-

se siendo más grande que la de Zurich. En el cuadro 2.6 se comprueba que, en 1925, las primas por Accidentes de Trabajo de Hispania eran el doble que las de Zurich, y las de Accidentes Individuales, un 50 por 100 superiores. En 1933, se inauguró una clínica propia del grupo y se puso a nombre de Hispania, y eso que, como nos cuenta Pons, la matriz suiza estaba impulsando Vita como empresa pionera del seguro privado de Salud en Europa.

El nacionalismo económico, que explica la prudencia con que Zurich se movía en el mercado español, arreció tras el triunfo del «bando nacional» del general Franco en la Guerra Civil (1936-1939). En la liquidación de la siniestralidad durante los años bélicos no se tuvo en cuenta la opinión de las entidades extranjeras y la hostilidad ambiental hizo que muchas de estas entidades se fueran retirando del mercado español en los años siguientes. Zurich no lo hizo y, en el *ranking* de 1975, cuando terminó la dictadura franquista, figuraba entre las diez primeras entidades (concretamente, era la novena), siendo la única dominada por el capital extranjero (cuadro 3.1). El Grupo Zurich era la suma de las sucursales de Zurich y Vita –ahora radicadas en Madrid, con delegación en Barcelona, como exigía el centralismo de la dictadura– e Hispania.

El franquismo prestó más atención a los seguros sociales que a los seguros privados, como forma de legitimar la dictadura. Zurich se vio implicada en dos ramos fundamentales de los seguros sociales: Enfermedad y Accidentes de Trabajo. Enfermedad arrancó en 1942, con la ayuda de entidades privadas a través de concertos. Zurich promovió la Mutualidad de Previsión Hispania para tener una entidad colaboradora, que adoptó la forma de mutua porque era la preferida por las autoridades. Pronto se vio que, en las condiciones establecidas por el Estado, no era posible prestar el servicio y, en 1955, la Mutualidad cesó su actividad. Accidentes de Trabajo terminó, en 1966, enteramente en manos de mutuas patronales. Zurich entendió que había llegado la hora de la diversificación, lo que resultaba factible porque la sociedad española mostraba un gran dinamismo en aquellos años. El seguro de Automóviles, por ejemplo, representaba una buena alternativa.

Y así entramos en la última etapa, la correspondiente a la España democrática, que Zurich afrontó creando direcciones territoriales para ajustarse mejor al nuevo Estado de las Autonomías. El libro trata esta etapa con bastante superficialidad, seguramente por exigencias del patrocinador, el propio Grupo Zurich, que habrá querido evitar cualquier conflicto con personas o instituciones de los tiempos presentes. El resumen de la situación del Grupo en nuestros días no puede ser más halagüeña: «En la actualidad, el Grupo Zurich en España atiende a 2,4 millones de clientes, tiene tres millones de pólizas contratadas y el 85 por 100 de las empresas del IBEX están aseguradas por Zurich» (p. 149). Se dice que el negocio está dividido en tres grandes áreas: Seguros Generales, Vida y Pensiones y Empresas, pero manteniendo por encima de todo el prestigio de la marca (*One Zurich*).

Con anterioridad, se había tenido que atravesar el proceloso mar de las reestructuraciones desencadenadas por las leyes de ordenación de 1984 y 1995, absolutamente necesarias para la modernización de los seguros españoles. En 1996, casi la mitad de las primas del grupo procedían del ramo de Automóviles, pues, al margen de las sucursales Zurich y Zurich Vida (antes, Vita) y Zurich Internacional (antes, Hispa-

nia), figuraba Caudal, la aseguradora impulsada en 1976 por el Instituto Nacional de Industria para los vehículos Seat, que había sido adquirida a Volkswagen en 1987. Se imponía una diversificación, que se complicó por los problemas de la matriz, muy afectada por una crisis financiera, que, como relata Pons de forma interesante, se resolvió en parte por la firmeza de los negocios españoles (pp. 137-138).

Curiosamente, no se aporta información sobre la posición del Grupo Zurich en los *rankings* más recientes, cuando, ciertamente, hay motivos para el orgullo. El último *ranking* disponible (de ICEA), correspondiente a la primera mitad de 2016, coloca al Grupo Zurich en tercer lugar, con una cuota próxima al 8% solo adelantado por Vidacaixa (13,9) y Mapfre (10,8). Bien es cierto que, dentro del Grupo Zurich, casi tres cuartas partes de las primas corresponden a Bansabadell Vida, lo que se explica por las alianzas desarrolladas en 2008-2014 con el Banco Sabadell, concretadas en sociedades participadas al 50% (como el caso de Bansabadell Vida). Debería haberse dado más importancia en el libro a estas alianzas de bancaseguros, por más que se trate de fenómenos muy recientes.

En suma, el libro de Jerònia Pons ofrece mucha información de interés sobre una entidad extranjera que ha sido capaz de mantenerse ciento treinta años en el mercado español de forma continuada y siempre en posiciones de liderazgo, gracias a su capacidad de adaptación. Se echa en falta un análisis más sistemático de los datos, que quizá hubiera permitido ofrecer series largas, y también un planteamiento más crítico de los cambios registrados. Por ejemplo, sería bueno saber cuánto hay de dependencia de la trayectoria en las recientes alianzas con Banco Sabadell, teniendo en cuenta los antecedentes catalanes (aunque las alianzas se forjaron con el citado López Zaballos, CEO madrileño formado en la Universidad Complutense). Pero estamos seguros de que son aspectos que la profesora Pons desarrollará en otros trabajos sobre esta importante compañía.

JOSÉ LUIS GARCÍA RUIZ
Universidad Complutense de Madrid